

REVISTA CUBANA DE MEDICINA

Acogida a la franquicia postal como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOLUMEN 6 - No. 1

FEBRERO 28, 1967

CIRCULACION: 3,000 EJEMPLARES

LA HABANA

Rev. Cub. Med. 6: 1-2. Ene-Feb. 1967

EDITORIAL

La tuberculosis, problema de ayer... y de hoy

El médico no puede vivir de cara al basado. Pero tampoco puede desconocer la rica experiencia acumulada a través del tiempo, ni creer que toda la patología de hoy es distinta a la de antes. Ese es el caso de la patología tuberculosa. No pensamos en ella. No la diagnosticamos. No la tratamos adecuadamente y todo esto es producto en gran medida de la subestimación. Tal subestimación es un gravísimo error.

La mentalidad de los médicos se está, por así decirlo, acomodando a la idea de que esta enfermedad ya no existe y lo que es peor, se forman nuestros nuevos médicos sin una concepción correcta, realista y acabada de la tuberculosis. Lo que era una asignatura ha devenido en mera generalización, sin más extensión que una o dos clases, y a lo sumo con una estancia de pocos días en un Hospital Antituberculoso, sin que se siembre en los médicos jóvenes la preocupación por una dolencia que todavía es, y seguramente será por muchos años un verdadero azote de la humanidad. La consecuencia lógica es el desconocimiento de la enfermedad y algo peor, la creencia de que la tuberculosis es cosa del pasado.

Del pasado será el terreno socioeconómico en el que germinaba esta dolencia como producto de la miseria, la desatención y la carencia de medicamentos cuyo importe enriquecía los bolsillos de hombres sin escrúpulos. Pero no es cosa del pasado que todavía mueren en nuestros Hospitales generales un alto número de pacientes en los que se descubre la necropsia, lesiones tuberculosas evolutivas. Así vemos que en el Hospital-Escuela "Cmdte. M. Fajardo", en 250 autopsias revisadas correspondientes al año 1966, aproximadamente el 8% de estas necropsias tuvieron la tuberculosis casi siempre pulmonar como causa directa de la muerte. Estos datos y cifras son elocuentes.

Lamentablemente, no estamos enseñando a fondo el tratamiento moderno de la tuberculosis. El médico de hoy dispone de medicamentos de una eficiencia tal,

que todo enfermo bien tratado debe mejorar, cuando no cure. No es necesario llegar a la segunda ni a la tercera línea, porque los tres elementos que integran la primera línea han mostrado a través de años sus maravillosos efectos. No menos ponderable es el resultado del tratamiento quirúrgico en casos que lo requieran. Así pues, no es el caso de encontrarnos desarmados frente a un enemigo poderoso, por el contrario, el enemigo puede ser batido.

Desgraciadamente los medios terapéuticos no son utilizados racionalmente por jauta unas veces de información, o lo que es peor, porque ni siquiera valoramos la posibilidad tuberculosa como planteamiento diagnóstico.

Formemos médicos con mentalidad fisiológica. La tuberculosis es un enemigo duro, solapado, tenaz y mortal. No ha desaparecido, pervive y acecha, se aprovecha de nuestra actitud que la desconoce y la subestima. Pensemos siempre en ella y aprendamos bienamente a evitarla y tratarla.

Es nuestro propósito que estas líneas alerten y pongan en actitud combatiente a todos nuestros médicos. Junto al cáncer y las enfermedades cardiovasculares, la tuberculosis forma el gran trío de enemigos mortales del hombre.

DR. GUILLERMO FRANCO SALAZAR